

PARADOJA, LOGICA Y CREATIVIDAD EN UNAMUNO

Aunque desde siempre ha habido cierta curiosidad y admiración hacia los pensadores «divergentes», en la actualidad, no sólo en Filosofía sino en Pedagogía y Psicología, se está dando una especial relevancia al capítulo del pensamiento.

Dentro de este tema se subraya como novedad el estudio del pensamiento divergente como factor creador. Para Unamuno esta creatividad se funda en la originalidad.

Toda la posición anti-lógica de don Miguel no es en el fondo, como comprobaremos a continuación, sino una búsqueda de la originalidad, de lo propio en frente a los cánones, a lo tópico, lo racional... lo lógico.

Por ello, para comprender esta temática, es necesario estudiar su actitud frente al tópico de los tópicos: la Lógica¹. Y profundizar al mismo tiempo en su propia lógica. Porque, según nuestro autor, no hay un solo camino sino caminos en este mundo de la «ciencia» y de la «ficción».

El mismo Wittgenstein al final de su *Tratatus logico-philosophicus* afirma que además del científico existe otro camino:

«Hay, ciertamente, lo inexpresable, lo que se muestra a sí mismo; esto es, lo místico»².

Por su parte también Unamuno en el capítulo VI de su libro *Del sentimiento trágico de la vida* nos recuerda que del conflicto entre la razón y el sentimiento, de la desesperación que se produce en tal ocasión puede ésta dar origen a una acción vigorosa y eficaz, a una ética, a una estética, a una religión y hasta a una lógica, a toda una nueva

1 Doy por supuesto, como ha afirmado el profesor Cruz Hernández, que Unamuno se está refiriendo a una lógica «tradicional», «escolástica», cerrada; no a una lógica abierta donde tiene cabida la «Paradójica».

2 L. Wittgenstein, *Tratatus logico-philosophicus*, 6.522. Este texto citado puede compararse con el siguiente de Unamuno: «Ahora, si en este caso concreto quieres decir la doctrina de los que creemos que hay más medios de relacionarnos con la realidad que los señalados en los corrientes manuales de lógica, y que ni el conocimiento sensitivo ni el racional pueden agotar el campo de lo trascendente, entonces, sí, místico. ¡Mas si con ello quieres decir algo sobrehumano o extraordinario, entonces, no!» (*Otros ensayos*, 'Sobre la filosofía española', I, 1.165). Más adelante continúa: «¿Quién le ha dicho que sea el conocimiento el único que nos pone en contacto con la realidad? ¿Quién te ha dicho que no hay cosas que podamos sentir sin conocerlas?» (p. 1.170).

N.B.: La bibliografía unamuniana es citada según la edición de Escélicer.